



LA EDIFICACION

DIRECCION
Y
ADMINISTRACION
PIAMONTE, 2
(Casa del Pueblo)
TELEFONO 11637
Franqueo concertado

Organo de la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus Limitrofes

Dirección: EDMUNDO DOMINGUEZ
Administración: JUAN G. EGIDO

APARECE
MENSUALMENTE

Madrid, 15 de mayo de 1936

AÑO IX
NÚMERO 81

PRIMERO DE MAYO La Fiesta del Trabajo

YO OS SALUDO

En ninguna ocasión, ni en 1931 que se sumó a la manifestación parte del Gobierno republicanosocialista, ha tenido la enorme trascendencia de este año la fiesta de Primero de Mayo. La ha tenido más, pues aparte del valor numérico de los asistentes a las grandes manifestaciones, su mayor importancia se dió en que se ha efectuado con una intensidad nunca igualada, y además que no ha habido localidad, por pequeña que sea, que no haya celebrado esta fiesta.

Barcelona y otras localidades, que es donde los sindicalistas tienen arraigo y fuerza, el paro era poco intenso y no se daba brillantez a esta fecha. En cambio, este año se ha podido apreciar que no ya en estas localidades, sino en todas partes, los sindicalistas han participado con entusiasmo en esta fecha.

Esto representa, a nuestro juicio, lo mejor de la jornada, ya que evidencia las posibilidades de un acontecimiento entre todos los trabajadores españoles.

Cuando hemos presenciado esas concentraciones inmensas, interminables, y sobre todo la extraordinaria manifestación madrileña, pensamos que octubre de 1934 ha levantado un espíritu de clase tan considerable, que los detractores, los que han dicho que fué un error, que se sacrificaron hombres y organizaciones, tendrán que estar avergonzados y ver su enorme equivocación y reconocer sus torpes vaticinios.

Para las derechas, como demostración de su culpable mala fe cuando injurian a los trabajadores presentándoles como elementos ciegos y perturbadores, cuando en esta fiesta no se han producido incidentes, demuestra que los trabajadores, si no se les priva del ejercicio de sus derechos y de la lucha por sus postulados, saben conducirse con gallardía y son conscientes y responsables de sus actos; pero cuando a sus deseos y a sus anhelos se oponen las artimañas, las maldades, las injurias y los atropellos, no puede extrañar que se desborden y traten de vengar sus ofensas y aniquilar a sus enemigos.

Este Primero de Mayo debe aleccionar al Gobierno del Frente popular, destruyendo la fantasía de que hemos de malograr toda su acción y paralizar sus compromisos con impacencias y exigencias desmesuradas, que son sólo una fuerza negativa e infrenable. Bastará fijarse en eso: que cuando nuestros derechos pueden ser ejercitados gozamos de la libertad de usarlos; pero que no consentiremos que estos derechos y nuestros postulados puedan ser mermados o negarse, pues entonces la fuerza incontenible y entusiástica de los trabajadores no debe detenerse ante nada y seguir venciendo obstáculos y soportando sacrificios hasta realizar nuestra función histórica.

Primero de Mayo.
Día espléndido y de sol.
Día tranquilo y de gozo
de todo trabajador.

Día éste en que el obrero siempre ha de recordar la matanza de Chicago durante una huelga general.

Después, con saña vengativa, asesinaron a más: a todos los dirigentes de relieve sindical.

El mundo manifestó su protesta por entero indignado y ofendido, y aún estremece el recuerdo.

Primero de Mayo.
¡Qué bonito es!
El prado, con flores.
Pañuelos encarnados
y camisas azules.

Camisitas rojas
que has visto ayer.
Parece que están hechas
de la sangre
que el obrero ha derramado.

Castigo y justicia pido
por todos los agravios
que en el bienio negro
el obrero ha sufrido.

José GONZALEZ
(De Punitas.)

¡Magnífico resurgir el de la organización después de la insurrección de octubre! ¡Magnífico rehacerse y avanzar! Nunca fui pesimista respecto al porvenir de la organización. Jamás dudé de sus virtudes ni de su temple y reservas revolucionarias. Pero después del movimiento de octubre había menos motivo para pensar que la organización había de sufrir quebrantos trascendentes por apagamiento del espíritu. Lo lógico y natural era que ocurriera lo contrario. Nadie que haya luchado dentro de nuestras organizaciones sindicales y socialistas a través de vicisitudes de etapas anteriores muy difíciles podía dudar del resurgir que se manifiesta en todas partes. ¡Si hasta compañeros que fueron timoratos siempre son ahora revolucionarios!! Pero de éstos ya hablaremos.

Nadie, repito, podía dudar de que la organización había de volver por su historia, más que quien tuviera interés en desviarla o que, cegado por una falsa experiencia, o por moverse en planos alejados de las manifestaciones diarias y constantes con que los obreros se producen cada día, no supiera interpretarlas. No siendo así, era de esperar que el espíritu de solidaridad, la comprensión de las masas obreras de la necesidad de estar unidos en Sindicatos de clase, las esperanzas puestas en la República, el vislumbre de libertad y mejoramiento llevado a nuestros hermanos campesinos, y que permitió un desentramamiento de expansión a nuestras organizaciones políticas y sindicales, viniera a chocar con el oprobioso sometimiento a que quiso volverla el maridaje absurdo de un demagogo y un feudalista. Por este choque entre dos corrientes antagónicas se produjo el movimiento de octubre, después del incontenible movimiento de la huelga de campesinos, que, no pudiendo resistir a la caída vertical de todas sus mejoras, se lanzaron a un movimiento desesperado para recuperarlas.

Pues este espíritu rebelde y compren-

sivo, en mayor proporción que muchos se suponen, no podía matarse con la bárbara represión a que se entregaron los sicarios de la burguesía. Este espíritu tenía que salir a la superficie, con todo el empuje que ha salido en cuanto ha tenido ocasión de manifestarse. Y si en huelgas duras y seguidas de lockout para aniquilarnos, con la ayuda decidida de las autoridades, siendo pocos en número y con decisión en la actuación, hemos podido controlar los oficios, hacer contratos de trabajo por la «acción directa» con los patronos, conseguir así la jornada de ocho horas para varios oficios de la Construcción hace treinta y cuatro y treinta y un años, llevar representaciones del Partido Socialista a todas partes y de la Unión General de Trabajadores, con la potencia de la Unión y el Partido cuando se produjo octubre, no podía ocurrir otra cosa que lo que está ocurriendo. El movimiento de 1917 marcó para nosotros una etapa en el movimiento obreropolítico de nuestra organización, y el movimiento de octubre representa una época de pleno desenvolvimiento.

La gran responsabilidad de todos ahora consiste en encauzar ese movimiento de rebeldía de la gente. Nuestras numerosas masas obreras saben lo que quieren. Lo que tienen que hacer sus representantes es coordinarlas. Que los intereses de unos no choquen con los de otros. Ver el problema en su fondo y su forma. En su fondo, el problema tiene la misma solución para todos. En su forma, no.

Y para resolver el problema de cada día y el problema de cada uno tenemos necesidad todos de poner nuestra vista en la meta final, para no desviar nuestras energías ante el enemigo de dentro y de fuera, que tratará de desorientarnos y dividirnos.

J. GOMEZ EGIDO

Conclusiones del Primero de Mayo Pedimos al señor Casares Quiroga que exterminar el fascismo y que resuelva la crisis de trabajo; esos dos problemas son urgentísimos

Aunque ha transcurrido tiempo, no queremos que falte esta reseña, para que quede constancia de las mismas y su reproducción alcance a cubrir la necesidad de que todos los trabajadores las conozcan:

1.ª Castigo inflexible de los verdugos que actuaron ilegal y cruelmente en la represión del movimiento de octubre, y reparación moral y económica a las víctimas.

2.ª Humanización del régimen de prisiones.

3.ª Revisión de los ficheros policíacos.

4.ª Republicanización de la magistratura, del ejército y de la administración del Estado.

5.ª Revisión de la ley de Orden público y de la de Vagos y maleantes, suprimiendo en ésta la mal llamada peligrosidad social.

6.ª Represión implacable de la usura.

7.ª Disminución de rentas abusivas.

8.ª Extensión del crédito agrícola.

9.ª Derogación de la ley de Arrendamientos, promulgación de una nueva y revisión de desahucios.

10. Intensificación de las explotaciones agrícolas colectivas.

11. Rescate inmediato de los bienes comunales.

12. Reincautación de los bienes de la titulada nobleza.

13. Jornada máxima de cuarenta horas.

14. Establecimiento del control obrero en las industrias.

15. Auxilio del Estado a los Sindicatos para atención urgente a los parados forzados.

16. Construcción de viviendas urbanas y rurales.

17. Castigo del delito de envilecimiento del salario, y establecimiento de jornales mínimos.

18. Restablecimiento y revisión de la legislación social de las Constituyentes.

19. Nacionalización de la Banca y de las industrias básicas.

20. Sometimiento de la Banca a las necesidades del país.

21. Creación ininterrumpida de escuelas primarias.

22. Acceso de la juventud obrera a las aulas universitarias.

23. Enseñanza profesional y auxilio económico a la juventud que la recibe.

24. Restablecimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

IALTA



Esta ciudad, que es una perla del litoral de Crimea, protegida por altas montañas contra los vientos fríos, era la residencia habitual de la nobleza y alta burguesía rusa. Ahora, lugar de reposo de los trabajadores de la Construcción.

España, como ningún país, podría resolver la crisis de trabajo. Sólo Rusia ha podido hacerlo, pero ello es porque allí existe un régimen proletario.

En España, además, existen jornales de dos pesetas, y eso sólo puede evitarse con una acción enérgica de las organizaciones obreras.

Paralelo histórico entre la revolución rusa y la española

Por LUIS ARAQUISTAIN

(Continuación.)

Yo creo que Marx y Engels, ante el prodigio de la revolución rusa, hubieran revisado sus nociones del desenvolvimiento histórico, como las revisó Lenin y como tendrán que revisarlas todos los marxistas—y señaladamente los de los países de evolución social más rezagada—que desean sinceramente una transformación revolucionaria de la sociedad en que viven, en vez de escudarse hipócritamente en la supuesta imposibilidad de que el Socialismo se implante en una nación aislada y mal organizada como régimen capitalista.

Dejemos, pues, sentadas de momento estas tres afirmaciones, que iremos desarrollando en el curso de este trabajo:

1.ª Que no es imposible la revolución proletaria en un solo país y su consolidación como Estado obrero, como lo prueba la ya inquebrantable Unión Soviética.

2.ª Que no hay tampoco ninguna razón fundada en contra, y existe el hecho ruso a favor de que la revolución proletaria pueda triunfar en cualquier otro país, por ejemplo, en España.

3.ª Que, cabalmente, por ser España un país de economía atrasada, como lo era Rusia, está en mejores condiciones para el triunfo más rápido y el afianzamiento más firme de la revolución proletaria que los países de mayor desarrollo capitalista.

La semejanza histórica de Rusia y España en cuanto a organización social y política es evidente. Más arriba he indicado cómo la maduración del capitalismo liberal—fundado en la libre concurrencia—, y más tarde del capital financiero e imperialista, con los altos beneficios que obtiene de la explotación de países coloniales o semicoloniales en África, América, Oceanía y Asia, desvía a los partidos obreros de Europa de la línea revolucionaria que les habían trazado Marx y Engels. Todos, patronos y obreros, viven en una relativa armonía y satisfacción del capitalismo imperialista en la mayor parte de las naciones europeas.

Hay que exceptuar de esta regla dos países, principalmente: Rusia y España. El hecho no es fortuito. En el momento en que casi toda Europa se lanza a un imperialismo desenfrenado, que a la postre provoca la guerra de 1914, y no será la última, España y Rusia han vuelto ya de su política imperial. Están a la defensiva. El ciclo imperialista español se cierra y derrumba con la guerra de Cuba. El imperio ruso entra en franca descomposición y decadencia con el victorioso ataque japonés a su flanco asiático, en 1905. Rusia y España siguen un proceso inverso al de los países restantes de Europa. Mientras ellas decaen como potencias imperiales, crecen y arrollan al mundo los nuevos imperios europeos: Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, más los Estados Unidos, en América, y el Japón, en Extremo Oriente. Esto explica las características del capitalismo en cada país, según esté en curva ascendente de su historia, y la idiosincrasia de los diversos proletariados.

El capitalismo tardío de Rusia y España.

En Rusia y España la evolución del moderno capitalismo es semejantemente lenta. El atraso económico proviene del monopolio imperial en que durante siglos se nutrieron ambos países. Los imperios español y ruso fueron organismos hermeticamente cerrados a la concurrencia internacional, que es la espuela del capitalismo. La industria, floreciente en algunos ramos al salir de la Edad Media, no sólo no prospera por falta de estímulos exteriores, sino que se estanca y en muchos casos se arruina, arrastrando consigo a la pobreza, y aun a la miseria, a la mayoría de la población. Es el destino de los imperios monopolistas y, en general, de los Estados autárquicos: el aislarse del resto del mundo con temor a los competidores extraños, degeneran, y al cabo se hunden por propia consunción.

Ese fué el destino de Roma, y después el de España. Ese será el destino de los imperios de Europa una vez que, cerrado el ciclo de la libre concurrencia, quieren defenderse por el sistema de la clausura monopolista, ya territorial, ya del capitalismo financiero. La prueba más patente de que los días del capitalismo imperialista están contados, es ese afán frenético con que los países más representativos de esa forma de dominio se repliegan sobre sí mismos en autarquías territoriales o económicas. Monopolio y capitalismo son dos términos que se destruyen.

El imperio monopolista detiene en Ru-

sia y en España el desarrollo del capitalismo. Hasta fines del siglo XIX la economía de ambos países es más bien precapitalista, artesana, primitiva, en la industria; feudal, en la organización agraria. Las instituciones políticas corresponden a esa base social anacrónica. Ambas monarquías son el aglutinante de las clases sociales dominadoras: una nobleza latifundista y absentista, cuya única razón de existencia es dilapidar sus fabulosas rentas en un lujo asiático, mezclado con los placeres materiales de la civilización europea. Rara vez brilla un nombre aristocrático en las letras o en las artes, en las ciencias o en alguna empresa de utilidad pública. Un clero rapaz y ocioso, que sólo piensa, sobre todo el monástico, en acumular bienes terrenales y en ahorrarse conciencias, descuidando por completo las disciplinas del intelecto, a las cuales en otros siglos había dado algunos frutos. Una casta militar parasitaria, muy activa y heroica a la hora de arrojar sobre el botín de los presupuestos del Estado, pero inútil para los campos de batalla, y una burocracia, no menos ávida que la anterior, que buscaba las covachuelas del Estado no para servir a la nación, sino para que la nación la sirviera con canongías, prebendas o sinecuras.

La sociedad española y la rusa se parecían, con pequeñas variantes raciales, como una gota de agua a otra. Y en ambas la burguesía era igualmente débil, indecisa, sin personalidad, sin grandes ambiciones económicas ni políticas, más dispuesta a pactar con las clases tradicionales y a someterse a su imperio que a dominarlas, como ha hecho en los demás países europeos. Hay, sin embargo, entre Rusia y España algunas diferencias, más superficiales que profundas. La monarquía rusa permanece inmovible en su absolutismo hasta 1905, en que empieza a fingir que concede algunas migajas constitucionales mediante la promesa de instaurar la Duma. En todo el siglo XIX, pronunciar sólo la palabra «Constitución» envolvía peligro de muerte o de confinamiento en Siberia: ambos castigos se aplicaron a los desgraciados que en 1825 promovieron un pequeño movimiento constitucionalista. La palabra «República» era tabú. Y en cuanto a la reforma de 1861, que abolía la servidumbre de los campesinos, no fué un acto de generosidad del zarismo, sino una exigencia de la nueva burguesía agraria, que necesitaba mano de obra libre.

De naciones feudales.

En España, la monarquía tuvo que aceptar, en distintas épocas del siglo XIX, varios simulacros de Constitución, y hasta desaparecer por corto tiempo en 1873, empujada no tanto por el poder de la naciente burguesía ni por la fuerza popular de los partidos republicanos como por la degeneración moral y física en que habían caído las dinastías nacionales. Pero ni las diversas Constituciones, ni las distintas revoluciones, ni la primera República española representaban en realidad una nueva correlación de fuerzas sociales. Fueron episodios epidérmicos que apenas tocaban a la raíz de la estructura feudal de la nación.

(Continuará.)

La supresión del paro en la U. R. S. S.

El último número de la «Revista Internacional del Trabajo», órgano en español de la Oficina de Ginebra, publica, entre otros trabajos interesantes, un estudio de Boris Markus—jefe del Sector del Trabajo en el Gosplan, de Moscú—sobre «La supresión del paro en la U. R. S. S. y sus consecuencias».

En el mismo número se inserta una extensa reseña sobre el Congreso de unidad de la Confederación del Trabajo de Francia y artículos sobre el desarrollo de la industria en la U. R. S. S. y una estadística de los Koljoses.

El artículo de Boris Markus expone de qué manera las transformaciones realizadas por la revolución han modificado progresivamente, de arriba abajo, la distribución de la mano de obra en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Distínguese a este efecto tres grandes períodos: El período llamado del «comunismo de guerra», de 1918 al final de la primera mitad de 1921; el período de «reestablecimiento», de la segunda mitad de 1921 hasta 1926-27; por último, el período de «reedificación socialista», a partir de 1927.

Este estudio demuestra que no solamente ha desaparecido por completo el paro en el país, sino que, además, se han extirpado hasta sus más hondas raíces.

Huelga de Prados

Esta huelga continúa sosteniéndose con todo entusiasmo.

Bastantes huelguistas han encontrado trabajo. Para el resto precisamos que la solidaridad de los compañeros les ponga en condiciones mejores de sostener la lucha.

La Sociedad de Pintores ha repartido un manifiesto que ha sentado muy mal al patrono; el cual, al parecer, no tiene la tranquilidad suficiente y teme la indignación de los trabajadores.

Igualmente la Sociedad de esta Federación requiere a los trabajadores pintores y a las obras donde trabajaban estos compañeros para que practiquen este deber solidario de sostener a los huelguistas. Con ello tenemos la seguridad de que se alcanzará un triunfo resonante.

A todos los compañeros delegados de las obras, esta Federación ha remitido la octavilla siguiente:

A todos los trabajadores pintores.

Camaradas: La huelga contra el patrono Prados continúa sin resolverse. Este patrono ha entregado el asunto a la Federación patronal y, fortalecido con el apoyo que le prestan los patronos, no quiere acceder al pago de los jornales ni de las peticiones que se tienen formuladas.

Interesa grandemente a todos los trabajadores, y particularmente a los compañeros pintores, vencer esta resistencia, porque no sería sólo vencer al patrono Prados, el cual siempre se ha estado jactando de hacer lo que le venga en gana, sino, además, vencer a la Sociedad de patronos pintores, en la que existen los patronos más soberbios y más intransigentes.

Estos compañeros llevan seis semanas en huelga, y para que su situación pueda ser aliviada y puedan continuar con todo el tesón y el brío que lo están haciendo, es deber de todos vosotros que contribuyáis semanalmente de una manera eficaz a prestar la solidaridad que merecen estos camaradas, hasta tanto no se venza al patrono Prados y a los que le apoyan.

A este fin, comenzamos por pedir esta solidaridad a los compañeros pintores, por ser los más obligados a practicarla, puesto que se trata de su profesión, y porque por el número de compañeros a que alcanza el conflicto no creemos necesario hacer este requerimiento por ahora a todos los trabajadores de la construcción, pues confiamos en que este deber de solidaridad de los compañeros pintores será bastante.

La cuota mínima que debéis entregar para que estos compañeros tengan una dieta de huelga que les permita resolver un tanto su situación económica debe ser, cuando menos, de UNA PESETA, cantidad que para el que está trabajando no representa gran sacrificio y resuelve un problema a varios compañeros y da garantías de triunfo.

Cada delegado de tajo recibirá, juntamente con esta octavilla, una hoja para anotar los compañeros que prestan esta solidaridad, de la cual participarán tanto los compañeros de la U. G. T. como de la C. N. T. que están en huelga, y esperamos que no haya resistencias y que de manera voluntaria y espontánea se practique este deber entre todos los trabajadores pintores.

Las cantidades se entregarán en la Federación Local de la Edificación, por ser la que dirige este conflicto.

Fraternalmente vuestros. — Por la Comisión ejecutiva: El secretario general, EDMUNDO DOMINGUEZ.

13 de mayo de 1936.

Los trabajadores están ahora acabando con prestigios que se sustentaron con la única opinión de los propios trabajadores, y se llaman a engaño porque los trabajadores exigen su derecho a opinar, y eso a algunos no les conviene.



El crecido número de nuevos asociados ha traído tras de sí muchas reclamaciones de carácter general. Como siempre, en esta Sección sólo reseñamos aquellos hechos más destacados.

Nuevamente hemos sido requeridos para que formemos parte del Patronato de Política Social Inmobiliaria del Estado, en donde anteriormente se realizó una buena labor. Ha sido designado para este cargo el compañero Edmundo Domínguez.

En una carretera de Pozuelo a Majadahonda despidieron a veintidós compañeros. Después de unas semanas de paro se ha conseguido su reposición y el abono de una semana de jornal.

Tenemos la satisfacción de reseñar que ha sido dada de alta en esta Federación nuevamente la Sección de Piedra y Mármol, que fué baja en enero de 1936.

Con motivo de que había unos elementos indeseables, se declaró una huelga en Cerámica La Goya, la cual se resolvió a los tres días, consiguiendo el despido de los fascistas y el abono de los jornales perdidos.

Conflictos Montañesa y Mayo Hermanos

Creemos haber resuelto de manera satisfactoria y eficaz estos dos conflictos, que por su naturaleza ofrecían grandes dificultades para resolverlos a satisfacción, ya que el punto más importante de los mismos residía en el abono de los jornales perdidos durante la huelga.

Este resultado lo hemos logrado, y, como se verá por el laudo que transcribimos, aparte de haber conseguido lo que pedíamos, las Empresas mencionadas han pagado el 70 por 100 de los jornales perdidos, cuya suma ha sido superior a 50.000 pesetas.

Bien les está empleado a estas Empresas por su intransigencia y su cerrazón para cumplir las obligaciones que como patronos tienen señaladas, y una demostración también de que nuestra intervención y táctica federativa es altamente provechosa.

Laudo de la Montañesa.

1.º El abono de las salidas a todos los obreros que vivan fuera del término municipal en que las obras en que trabajen se realicen se efectuará en general por la Compañía Montañesa de Obras y Pavimentos en la forma, condiciones y cuantía que preceptúan las bases de trabajo vigentes; en el bien entendido que para estos efectos se considerará al obrero como residente en su domicilio material; es decir, donde realmente tenga su morada o donde viva en unión de su familia de manera habitual y constante.

2.º La Compañía Montañesa de Obras y Pavimentos podrá despedir al capataz llamado Juan González, a tenor de lo que previene el número seis del artículo ochenta y nueve de la vigente ley de Contrato de trabajo, ya que se considera legalmente como causa justa del despido, entre otras, los malos tratamientos o la falta grave de consideración a los compañeros de trabajo.

3.º Que habiendo ocasionado el litigio que se ventila determinadas transgresiones del contrato no imputables a los obreros, procede establecer, a cargo de la Compañía de Obras y Pavimentos, una indemnización equivalente al setenta por ciento de los jornales perdidos por los obreros durante el tiempo que se han abstenido de trabajar; la mitad de cuya suma se hará efectiva al reanudarse el trabajo, y el resto, al cobrar los jornales el sábado siguiente al reintegro al trabajo.

4.º Se confirman en sus propios términos las demás resoluciones del laudo proferido por la Ponencia de Conflictos del Jurado mixto de Obras públicas de Madrid el día veinticuatro del mes corriente.

Así por esta resolución se pronuncia, declara y firma en Madrid a 28 de abril de 1936.—Pío López García (rubricado).

Laudo de Mayo Hermanos.

1.º El abono de las salidas a todos los obreros que vivan fuera del término

Contra el patrono Ginés Navarro se declaró una huelga, que duró pocos días, pues el patrono accedió al reintegro de todos los que había despedido y, además, al abono de los jornales perdidos durante aquella.

Contra la casa Ara sosteníamos hace tiempo un conflicto porque no hacía los trabajos de saneamiento por compañeros fontaneros. Este conflicto se ha solucionado haciéndolo que los fontaneros realicen el trabajo que les corresponde y abonando todos los jornales a los que han estado en huelga.

Contra la Empresa Montañesa se declaró un conflicto, que ha durado cuatro semanas, al cabo de las cuales se ha conseguido todo lo que dió origen al mismo y, además, el abono del 7.º por 100 de los jornales perdidos con motivo de la huelga. Esto mismo se ha conseguido con la Empresa Mayo Hermanos, de cuya solución damos cuenta en otro lugar de este número.

Contra el patrono Sr. Prados se continúa la huelga. Este patrono ha entregado el asunto a la Federación patronal, en donde reside la mayor intransigencia, y por ello el conflicto no se ha solucionado. Los huelguistas están animados del mejor espíritu y no transigirán hasta vencer a este patrono y a quienes le alientan.

municipal de las obras en que trabajan se efectuará en general por la Sociedad Mayo Hermanos en forma, condiciones y cuantía que preceptúan las bases de trabajo vigentes, en el bien entendido que para estos efectos se considerará al obrero como residente en su domicilio material; es decir, donde realmente tenga su morada habitual o viva en unión de su familia de manera habitual y constante.

2.º Que habiendo ocasionado el litigio que se ventila determinadas transgresiones del contrato, no imputables a los obreros, procede establecer a cargo de la Sociedad Mayo Hermanos una indemnización equivalente al setenta por ciento de los jornales perdidos por los obreros durante el tiempo que se abstuviere de trabajar, la mitad de cuya suma se hará efectiva al reanudarse el trabajo, y el resto, al cobrar los jornales del sábado siguiente al reintegro al trabajo.

3.º Se confirma en sus propios términos las demás resoluciones del laudo proferido por la Ponencia de Conflictos del Jurado mixto de Obras públicas de Madrid el día 24 del mes corriente.

Así por esta resolución se pronuncia, declara y firma en Madrid a 28 de abril de 1936.—Pío López García (rubricado).

Estadística de accidentes del trabajo

Marzo de 1936.

En el mes de marzo último fueron comunicados a la Caja Nacional del Seguro de Accidentes del Trabajo 135 accidentes, de los cuales 67 eran de muerte y 68 de incapacidad permanente.

Desde el punto de vista del seguro, de los 135 patronos responsables, 20 estaban asegurados en la Caja Nacional, 57 en Compañías de seguros, 53 en Mutualidades y cinco no estaban asegurados.

En el mismo período han sido resueltos 135 expedientes, de los cuales 63 eran de muerte, 45 de incapacidad permanente parcial, 20 de incapacidad permanente total y siete de incapacidad permanente absoluta.

Los promedios de coste desde 1 de abril de 1933 son: 14.943,64 pesetas en muerte, 11.100,65 pesetas en incapacidad permanente parcial, 17.508,99 pesetas en incapacidad permanente total y 24.736,23 pesetas en incapacidad permanente absoluta.

El número de nuevos pensionistas es de 244.

Durante el mismo período, el mayor coste de renta de incapacidad ha sido de 145.762,95 pesetas, y el menor, de pesetas 2.505,23. Entre los costes de rentas a favor de derechohabientes de obreros fallecidos, el mayor ha sido de pesetas 40.551,24, y el menor, de 2.042,20.

Reunión del Comité nacional

Por falta de espacio no podemos reproducir el acta íntegra de esta reunión. Consideramos, no obstante, muy indispensable destacar la parte más interesante de las deliberaciones del Comité nacional que acusaron un evidente divorcio entre la Comisión ejecutiva y el resto del Comité nacional, y sobre todo alejada de la realidad y del sentimiento que polariza hoy en toda España en un enervamiento de la posición revolucionaria y clasista de los trabajadores.

El primer asunto tratado fué la discusión global de la Memoria, en la que se percibe con claridad que en ella se ha omitido cosa tan importante como es el que ni se da una impresión ni se hacen consideraciones sobre octubre de 1934.

Sobre esto reproducimos esta parte del acta del Comité nacional, que dice así:

«Iniciada la discusión de la Memoria que presenta la Comisión ejecutiva, el compañero Edmundo Domínguez se extraña de que falten en este documento informes sobre sucesos tan importantes como los ocurridos en el tiempo que nos separa de la reunión de 1934. Tampoco se dice nada en cuanto respecta a la intervención de nuestras organizaciones en aquellos sucesos, ni del criterio que merecen aquellos acontecimientos a la Comisión ejecutiva.

En nombre de ésta ha contestado al compañero Domínguez el secretario de la Federación, manifestando que no es posible recoger en nuestros documentos de Secretaría cosas de tanta importancia como las ocurridas en la huelga de 1934, en la que nuestra intervención como organismo nacional fué enteramente nula, por cuanto la dirección del movimiento correspondió a un organismo elegido por la Comisión ejecutiva de la Unión General y otras representaciones nacionales. Nuestras Secciones habrán atendido el mandato que recibieran de los compañeros encargados en cada localidad de la organización de la huelga; pero no es posible a esta Ejecutiva informar de lo que no sabe, sino los compañeros encargados de hacerlo a los Congresos nacionales de la Unión General y del Partido Socialista. Como el mismo compañero Domínguez se hizo cargo de ciertas deficiencias de redacción en la Memoria presentada por el secretario, éste recaba para sí la responsabilidad de cuanto dice el documento a que nos referimos.

Prosigue la discusión de este mismo punto con intervenciones de Domínguez y el secretario, sosteniendo el primero que falta una declaración en la que se fije el criterio de la Ejecutiva respecto del movimiento de octubre de 1934. El representante de la Ejecutiva recuerda a los camaradas presentes cuáles fueron nuestras resoluciones de 1933, cuando pocas semanas después de las elecciones generales era la misma Ejecutiva quien señalaba a los compañeros delegados la conveniencia de que las organizaciones obreras de nuestro país se manifestaran energicamente contra un sistema reaccionario que más tarde puso en peligro las conquistas más importantes del régimen republicano. Esta sola consideración nos parece suficiente para constatar que esta Federación y su Comisión ejecutiva estiman como propio el movimiento revolucionario de octubre de aquel año, aunque no haya en la Memoria referencias concretas sobre el particular.

El compañero Froilán Miranda coincide en las apreciaciones de Edmundo Domínguez relacionadas con los defectos de redacción que encuentra en la Memoria, en la que se observa falta de orientación y criterio sobre el movimiento de octubre, así como respecto del porvenir de la Federación nacional. Recogiendo las manifestaciones del secretario, que en esencia son iguales a las hechas al contestar al compañero Domínguez, Miranda entiende que no basta estar conforme con una cosa si no se ponen en juego los medios para conseguirla. La Comisión ejecutiva debe marcar criterio en todas las ocasiones, aun cuando los hechos que den lugar a exponer su pensamiento sean equivocados, y si hubiera necesidad de rectificaciones, para eso estamos reunidos en Comité nacional. Es necesario marcar rumbo a la organización después de octubre de 1934.

Interviene nuevamente el compañero Domínguez, quien manifiesta la alarma que le ha producido escuchar las manifestaciones de la Comisión ejecutiva en relación con el movimiento revolucionario que motiva esta discusión. Pide sobre este asunto una declaración del secretario, y sostiene que los organismos directivos de las Federaciones nacionales son los llamados a inspirar la actuación que han de seguir los trabajadores organizados. Condensa su criterio en una aspiración ampliamente marxista preconizada por el secretario de la Unión General de Trabajadores y sobre el frente único de los trabajadores, invitando a los presentes a dar opinión sobre este asunto.

El compañero Juan Nadal considera que no es el momento más oportuno de tratar el asunto que tenemos planteado, que en todo caso puede hacerse cuando discutamos la Memoria de la Unión General de Trabajadores si coincide con nuestro Congreso nacional.

Se acuerda seguir la discusión por el orden establecido en la Memoria, significando Domínguez su protesta porque no se haya hecho referencia en ella del movimiento revolucionario de octubre de 1934.»

SOLIDARIDAD

En este aspecto la Federación nacional no creemos haya cumplido tan honroso como obligado deber; y en esta reunión se manifestó su disconformidad a lo hecho por parte del compañero Domínguez.

POSICION SOBRE RELACIONES CON LOS DEMAS TRABAJADORES

La Comisión ejecutiva por sí, ante el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores, se mostró disconforme con la fusión con la C. G. T. U., y además se perfila su enemiga con la unidad proletaria, y sobre todo en tener relación con los sindicalistas.

El acta hecha por la Comisión ejecutiva dice así:

«Hay en esta parte de la Memoria unas líneas en las que aparece perfectamente definido el pensamiento de la Ejecutiva sobre el particular, y en ellas han fundamentado sus intervenciones los compañeros Domínguez y Miranda. El primero de estos camaradas discrepa del criterio de la Comisión ejecutiva, defendiendo como posición de las organizaciones ante los problemas planteados la permanencia de las Alianzas Obreras. Contestando a este compañero ha recordado el

secretario las numerosas ocasiones que en nombre de organismos autorizados para ello se ha manifestado como opinión la opuesta a la que ahora mantiene el compañero delegado de Castilla la Nueva. En tanto no haya cambio de posición por quien debe tratar de estos problemas, que son los Congresos de la Unión General, la Ejecutiva entiende haberse ajustado a la norma establecida por ellos en el momento oportuno.

Para el compañero Miranda las Alianzas Obreras son el mejor instrumento revolucionario que puede constituirse, según ha dicho el órgano en la prensa del Partido Socialista, y en sus manifestaciones personales el compañero Largo Caballero. Después de lo ocurrido en octubre, las Alianzas Obreras son, a juicio del compañero Miranda, más necesarias que nunca. La Comisión ejecutiva ha contestado a este camarada sosteniendo en todas sus partes la declaración que hace en la Memoria.»

CRISIS DE TRABAJO

En este aspecto se discutió mucho, echándose de ver la falta de un plan general técnico y de circunstancias que la Federación nacional hubiera elaborado para presentarlo al Poder público. Se nota una falta de interés como corresponde tener a un organismo nacional, y como razón de esta posibilidad de la Comisión ejecutiva se aprobó la siguiente propuesta del compañero Froilán, representante de Aragón:

«Que se comience por parte de nuestra Federación nacional, encauzándola, una campaña de carácter nacional excitando el celo de las organizaciones para que éstas, por medio de actos públicos, de manifestaciones públicas, de agitación y propaganda y, allí donde lo exija, de movimientos huelguísticos, exigiendo a los Poderes estatales trabajo o subsidio para los parados.»

POSICION POLITICA

Después de aprobar otros extremos se llegó al momento de fijar una posición política, y el compañero delegado de Aragón hace la siguiente propuesta:

«El compañero Froilán Miranda propone que el Comité acuerde la adhesión de este organismo a la posición del compañero Largo Caballero. Defendida brevemente por su autor, ha tenido el apoyo personal del compañero Edmundo Domínguez, quien considera ha dicho bastante en momentos anteriores de nuestros trabajos para que todos los compañeros presentes tengan conocimiento exacto del juicio que le merece la gestión de la Ejecutiva en aquellos asuntos en que se han planteado problemas de orientación de los que suscita la situación actual del movimiento obrero. El compañero Gordocillo no puede adherirse a esta propuesta porque carece de mandato sobre el particular de las organizaciones que representa. Esta conducta ha sido censurada por el representante de Aragón en el Comité nacional, porque no encuentra al camarada Gordocillo en la disposición de ánimo necesaria para aceptar la responsabilidad que le corresponde ante una discusión como la que se ha mantenido por esta causa.

Usa de la palabra el compañero Domínguez, señalando hecho tan interesante como el de que, a pesar de nuestra posición, los trabajadores vienen realizando la unidad en los sitios de trabajo. Condena la conducta de la Comisión ejecutiva produciéndose en contra del acuerdo de la Unión General de Trabajadores en la sesión relacionada con la fusión entre los comunistas y nuestras organizaciones.

A juicio del compañero Nadal, los órganos encargados de resolver asuntos de la importancia del que se discute son los Congresos nacionales, quienes pueden tomar aquellas determinaciones que consideren más acertadas, según el pensamiento de la mayoría de los delegados.

Insiste el compañero Miranda en la parte principal de su proposición, retirando lo que pueda parecer de carácter personal. Cuando se refiere a Largo Caballero quiere significar su conformidad con la posición táctica en que este compañero se ha situado.

Tampoco tiene mandato sobre este extremo el compañero delegado de Extremadura; pero reconociendo que el ambiente nacional es favorable a la unidad sindical, se manifiesta conforme con la propuesta del camarada Miranda.

Interviene de nuevo en esta misma discusión el compañero Domínguez, razonando la propuesta presentada por Miranda; y recogiendo algunas manifestaciones de la Ejecutiva, dice que para un movimiento como el de octubre de 1934 no fueron precisos acuerdos de los Congresos, lo que le hace pensar que tampoco para hacer la unidad con los demás trabajadores es necesario esperar a su celebración.

Puesta a votación la propuesta del compañero Miranda, ha tenido a su favor los de los camaradas Domínguez, Palomino, Martínez y Sanmiguel, y en contra los de Nadal, Gordocillo, Nicolás González, Félix Mena, Villaplana, Fernández y Santiago García. Se abstiene el secretario.»

El valor de esta votación es el siguiente:

No debieron votar ni Mena ni Villaplana, porque las Secciones a que pertenecen estos compañeros fueron baja en la Federación nacional y en la Unión General de Trabajadores, y por lo tanto, anulados sus votos hubiera habido empate, que el secretario o Anastasio de Gracia tendrían que haber resuelto, y, por tanto, desechada la propuesta que podrá ser rechazada por el voto de unos compañeros que no reflejan el espíritu de sus Secciones respectivas, como son las de Albañiles, Fontaneros y Fumistas; pues su importancia reside en que la propuesta fué votada, de siete delegados regionales, por cinco, y en contra dos. Ese es su valor moral, aunque el reglamento sea otro.

Esperamos al Congreso, el cual suponemos que ha de dar una nota distinta al Comité nacional, ya que la posición del Partido y de las organizaciones obreras es bien distinta a la de la Comisión ejecutiva de la Federación Nacional de la Edificación.

El próximo Congreso de la Federación Nacional

El Comité central ha aprobado las siguientes propuestas para que sean discutidas en el próximo Congreso de la Edificación:

1.ª La aspiración general de los trabajadores de una industria debe ser la unificación de jornales y demás bases de trabajo. En su consecuencia, proponemos: Que la Federación acuerde, de manera general, los jornales de la industria en toda España, y empezando esta unificación por todos los oficios que construyan materiales transportables.

2.ª Unificados los organismos Confederación General del Trabajo Unitaria y Unión General de Trabajadores, se procurará una inteligencia con la Confederación Nacional del Trabajo, para alcanzar todas las mejoras de trabajo y para toda acción sindical.

3.ª Que el Congreso se celebre en Madrid.

4.ª Que se trabaje con el mayor entusiasmo por la creación de una sola sindical obrera, a cuyo efecto hará la declaración de esta propuesta.

5.ª Que la orientación que siga la Federación Nacional de la Edificación sea consecuente con la política netamente marxista y revolucionaria.

6.ª Que, siendo la función específica de cada Federación de industria, además de un órgano de lucha, procurarse un plan técnico de trabajo en relación con las necesidades de los trabajadores aprovechando las necesidades del país, que elabore un proyecto de trabajo que recoja todas las posibilidades constructivas que inmediatamente se pueden llevar a la práctica.

7.ª Que en las cárceles y reformatorios en donde se hagan trabajos útiles se apliquen las mismas condiciones de trabajo que en la industria privada, para que no se produzcan competencias que dañen a los trabajadores.

8.ª Que en las medidas que se piden para conjurar la crisis de trabajo se haga por medio de una campaña de agitación, pidiendo en primer plano la mejora de la vivienda rural, y especialmente que comience a construirse viviendas en las fincas donde se hacen asentamientos.

9.ª Que en el boletín EDIFICACION se imprima una orientación más a tono con la importancia de la Federación y la posición revolucionaria que corresponde adoptar a la organización obrera.

10. Reforma de los estatutos en relación con la posición revolucionaria propuesta.

11. Que el retiro obrero se amplíe la cantidad a 8.000 pesetas.

12. Que en el accidente del trabajo se abone el jornal íntegro.

13. Subsidio a los obreros parados.

14. Subsidio de enfermedad por el tiempo que dure la misma.

15. Que la deuda de jornales sean crédito preferente a cualquier otro.

16. Que los recursos que presenten los patronos por sentencias de Jurados mixtos y Tribunales industriales, además de depositar su importe se aumente éste en un 25 por 100, del que se retirará el 10 por 100 para el obrero.

17. Que los vocales del Jurado mixto tengan dietas de asistencia.

18. Ver con disgusto la actuación de la Comisión ejecutiva de la Federación Nacional en la huelga general de la construcción en Madrid, en 1934.

19. Que la Comisión ejecutiva de la Federación Nacional dé cuenta de su gestión en el movimiento de octubre.

20. Que se discuta la conveniencia de limitar bien las zonas sindicales en lo que se refiere a profesiones que taxativamente pertenezcan a la construcción: viga armada, calefacción, ascensores, carpinteros de taller.»

CLARIDAD del día 9 del corriente publicó una extensa información sobre la reforma interior de Madrid.

Vemos con agrado cómo este periódico se preocupa de nuestros problemas. Esta información continuará sobre casas baratas y demás aspectos constructivos.

Recomendamos que leáis
CLARIDAD

Trabajadores de la Construcción: Hasta que se presenten las bases de trabajo, debéis estar atentos a las indicaciones que se os hagan, pero también a que no se produzcan movimientos por pequeñas cosas. Hemos de ahorrar energías por si la negativa de los patronos nos hace lanzarnos a una lucha que no podemos vaticinar su duración

Hoy más que nunca los obreros organizados debemos dar pruebas de serenidad, reflexión y consciencia. Los días que vivimos así lo exigen. Y nuestras aspiraciones vindicadoras también.



LA EDIFICACION

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

DIRECCIÓN
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 2
(Calle de Puerta)
Teléfono 1425

La República la ha traído el pueblo para redimirse de oligarquías que le envilecían. Por eso no debemos fiarnos de los cantos de sirena de redentores advenedizos que antes nos vilipendiaron.

Nuevas bases de trabajo para la Construcción

De acuerdo el Comité del Sindicato de la Construcción y la Comisión ejecutiva de esta Federación, hemos confeccionado unas bases generales de trabajo para que cada oficio tenga unificados el mayor número posible de derechos.

Es propósito nuestro que en breve plazo estas peticiones tengan realidad. Para ello hemos convenido en recomendar que ante una posible contienda contra la clase patronal no se produzcan por ahora conflictos por interpretación de bases y se espere lo que se resuelva con las nuevas.

Las propuestas a este respecto son las siguientes:

1.ª La jurisdicción de estas bases de trabajo será para toda la provincia.

2.ª Siendo objeto principal de estas bases de trabajo, además de buscar un mejoramiento, acercarnos a la unificación de las condiciones de trabajo de todos los trabajadores, cuanto más uniformes sean las bases más nos acercaremos a alcanzar este resultado. A estos efectos, los jornales de las tres categorías más repetidas serán los siguientes:

Oficial, 2,70 pesetas por hora.

Ayudante, 2,50 pesetas por hora.

Peón, 2,35 pesetas por hora.

Para todos los oficios en que no haya más que estas tres categorías.

En los oficios que haya más categorías se acondicionarán los jornales para que de una a otra categoría no haya más diferencia que una peseta.

En los oficios cuyos jornales actualmente sean superiores a los que se señalan para oficiales y ayudantes, se respetarán estas diferencias, aumentándolos con el 5 por 100.

Los aprendices no tendrán un jornal inferior a 0,90 pesetas por hora.

3.ª Los trabajadores podrán reclamar los jornales devengados antes de que finalice la semana.

4.ª El pago de jornales se verificará los sábados y dentro de las horas de la jornada. Todo el tiempo de espera que rebase del fin de la jornada tendrá que ser abonado por el patrono.

Horario y jornada.

5.ª La jornada de trabajo será de treinta y seis horas, distribuidas de la siguiente manera: En los meses de invierno, que empieza el 1 de octubre al 30 de abril, la entrada al trabajo se verificará de nueve a doce de la mañana y de doce y media a tres y media. En los meses de 1 de mayo al 30 de septiembre será de siete a una de la mañana.

Pérdida de horas.

6.ª Las horas que se pierdan por cualquier causa que origine esta pérdida no podrán recuperarse.

7.ª Las horas que se pierdan como consecuencia de agentes atmosféricos, así como por falta de toda clase de materiales, serán abonadas por los patronos.

Guardas.

8.ª El jornal de los guardas de cada oficio será el correspondiente al peón suelto o peón que haya en la profesión.

9.ª La jornada de trabajo de los guardas será igual a la de los peones, y se harán turnos de trabajo que no rebasen esta jornada, cualquiera que sean las condiciones que el patrono le tenga; siendo obligado que, además de una casilla donde guardarse, se les provea de impermeable y manta.

10. No podrá utilizar un mismo obrero para realizar el doble de la jornada como guarda, ni podrán, salvo casos excepcionales, emplear los peones en esta obligación.

Bonificaciones por salidas.

11. Este derecho se acreditará siempre que el obrero viva fuera del término municipal donde las obras se realicen, aunque su admisión se haga en la propia obra.

Desde el límite del término municipal hasta la distancia de cinco kilómetros, se abonará a cada obrero 2,50 pesetas por día como compensación de tiempo y locomoción.

A partir de esta distancia, y siempre que el obrero pueda regresar en el mismo día, además de las 2,50 abonará los gastos de locomoción, y en caso de que esto no haya posibilidad de hacerlo, se compensará en tiempo este desplazamiento.

Cuando el obrero no pueda regresar en el mismo día, además de los gastos de ida y vuelta del viaje se le abonarán los gastos de estancia decorosa.

Si el obrero cae enfermo será obligación del patrono el traslado hasta su domicilio.

Cada mes tendrá derecho el obrero a:

que se le pague el viaje de ida y vuelta para ver a su familia.

Si al trasladarse un obrero de un punto a otro sufriese accidente correrá a cargo del patrono.

Vacación e indemnización por tiempo de trabajo.

12. El obrero tendrá derecho a unas vacaciones de tres semanas cada año, pagándole el patrono por anticipado el importe de los veintidós días.

Esta vacación podrá disfrutarse en dos veces cuando así lo reclame el obrero.

13. Este derecho, desde el comienzo del trabajo, podrá liquidarse prorrateándolo por el tiempo que llevare trabajando si su despido es anterior a comenzar a disfrutar esta vacación.

14. A los efectos de contar el tiempo de trabajo, no se descontará el que se ha estado enfermo, accidentado o detenido, cualquiera que sea su duración, así como el que se haya estado en huelga.

15. En caso de despido justificado se abonará, independientemente de otros derechos, una semana de jornal por cada año de trabajo que se lleve con el patrono.

Accidentes e enfermedades.

16. En caso de accidente se abonará al obrero el jornal íntegro de los siete días de la semana, cuyos jornales se entregarán precisamente en el lugar del trabajo donde se accidentó.

17. En todo accidente el patrono abonará los gastos de locomoción al obrero, cualquiera que sea su residencia, hasta el lugar donde haya de prestarse asistencia médica.

18. Al ser dado de alta un trabajador tiene derecho a ocupar el puesto que anteriormente tenía, y si la obra o trabajo se hubiese terminado se le abonará la cantidad que corresponde a dos semanas.

19. Serán considerados como accidentes de trabajo, a todos los efectos de las indemnizaciones, las enfermedades y lesiones siguientes:

La hernia, pulmonía, reuma y todas las intoxicaciones.

20. En los casos de incapacidad total, parcial o muerte, los patronos están obligados a anticipar a los derechohabientes o al incapacitado la indemnización que le corresponda, para tener que esperar las tramitaciones de las Compañías de seguros.

Estos derechos se reconocerán igualmente tanto a los que de manera legal jurídicamente acrediten estos derechos como en el caso de que tenga compañero que no pueda presentar este testimonio de legalidad, pero que acreditarán las organizaciones obreras, las cuales también en última instancia, caso de que no haya herederos directos, serán las que perciban los beneficios de estas indemnizaciones.

21. Durante el tiempo que el obrero esté enfermo, salvo las crónicas, tendrá derecho al abono del jornal íntegro durante el tiempo que dure su enfermedad.

22. Las clínicas donde se hayan de curar los lesionados admitirán la investigación de las Comisiones sindicales, y sus facultativos tendrán que pertenecer a las organizaciones de la Unión General de Trabajadores o Confederación Nacional del Trabajo.

Horas extraordinarias.

23. Solamente en los casos de verdadera urgencia, a juicio de las organizaciones obreras, podrá prolongarse la jornada, cuyas horas extraordinarias se cobrarán el doble que las corrientes y tendrán que descontarse en días sucesivos.

24. Queda prohibido el trabajo a tarea o por destajo, y cuando se compruebe este hecho, el patrono, después de pagar el jornal corriente a los obreros,

abonará una indemnización, correspondiente al importe de las obras realizadas por este procedimiento, a las organizaciones obreras.

Fiestas y faltas al trabajo.

25. No se reconocen más fiestas que el Primero de Mayo.

El trabajador tendrá derecho al abono del jornal de tres días en los casos siguientes:

Por enfermedad o muerte de algún miembro de su familia.

Por alumbramiento de su compañera.

Por compromisos públicos o militares.

Por ser detenido o por motivos de la organización.

26. El obrero tendrá derecho a faltar al trabajo por exigencias de su organización, sin que ello signifique derecho al abono del jornal.

Admisión y despido del personal.

27. Cuando un trabajador sea admitido por un patrono se le entregará un volante con la fecha, en el que se hará constar la categoría del obrero, conservándolo en su poder una vez presentado al trabajo.

A partir de la fecha de entrega del volante de admisión, devengará jornal, cualquiera que sea el tiempo que tarde en reintegrarse al trabajo.

Cuando un trabajador sea admitido, no tendrá efecto su admisión sin que previamente presente a los delegados de la Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo un volante que acredite puede trabajar.

Solamente se reconocerá como causa justificada de despido la falta de trabajo, hecho que será examinado por los delegados anteriormente mencionados, que

fiscalizarán todas las posibilidades para que se pueda continuar trabajando, a cuyo efecto se notificará dicho despido con quince días de antelación.

Esta condición no podrá aplicarse en pequeñas reparaciones, siempre que el obrero haya sido recibido con esta condición, y si se tratara de varias reparaciones se considerará a los efectos de este derecho como una obra corriente.

Cuando un trabajador vaya a ser despedido por causa justificada, y con la antelación anteriormente señalada, comprobada la razón de este despido, se le abonará la cantidad correspondiente a dos semanas de jornal.

Los trabajadores enfermos o detenidos no podrán ser despedidos al ser dados de alta o al recobrar su libertad; y si el trabajo en que estuvieran ocupados se hubiera terminado se abonarán, como mínimo, dos semanas de jornal.

Seguridad e higiene en los trabajos.

28. Cuando se trabaje en lugares donde haya agua o barro se facilitarán botas de goma nuevas a cada trabajador, para evitar infecciones.

29. Los patronos quedan obligados a facilitar habitación o casillas amplias e higiénicas para el aseo de los trabajadores, en donde haya agua corriente, duchas, luz y perchas.

30. Los andamios en las obras se harán por obreros especializados y no por peones, teniendo derecho a revisarlos los delegados de las obras, así como todos los medios auxiliares que se precisen para el trabajo.

31. Los trabajadores que por necesidades de la obra tuviesen que permanecer en el exterior de la misma, bien en

la descarga de material, montacargas o trabajos análogos, estarán provistos del correspondiente impermeable.

32. Los patronos no podrán obligar a que los trabajadores se muden antes del toque de campana.

Representación social.

33. En todas las obras se nombrarán delegados de la Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo, los cuales estarán en contacto con el patrono para todo lo relacionado a despidos, suspensiones y todos los incidentes que se produzcan en la obra.

34. Cuando surgiese alguna diferencia en el trabajo, bien por parte del patrono o de los obreros, habrá de ser discutida por ambas partes en la forma que cada organización estime debe hacerlo.

35. Estas bases estarán en el sitio más visible de trabajo.

36. Se admitirá por el patrono la constitución de Comisiones técnicas que determinarán el número de obreros en cada lugar de trabajo. Estas Comisiones se compondrán de los delegados de obra y una representación sindical.

37. Los patronos están obligados a admitir en todos sus trabajos un porcentaje del 25 por 100 de obreros menores de cincuenta años.

Varias.

38. Todas las herramientas que se precisen serán de cuenta del patrono.

39. La ropa y efectos que falten al obrero durante las horas de trabajo serán abonadas por el patrono.

40. La duración de estas bases de trabajo será de dos años.

Una posible y próxima batalla

Las bases de trabajo que hemos elaborado conjuntamente la Federación local de la Edificación y el Sindicato de la Construcción han movido a encontrados comentarios. Algunos suponen tan excesivas las peticiones que se formulan, que las consideran fuera de tono y como hijas de una incompetencia de los afanes de superación entre las dos organizaciones.

Nada más equivocado que ese supuesto. Es posible que digan patronos y agentes retardatarios que la industria morirá, que no puede soportarlas.

Contra esta temerosa afirmación está el ejemplo que nos ofrece lo ocurrido desde 1914 a la fecha. De nueve horas diarias de trabajo se ha pasado a la jornada de cuarenta y cuatro semanales; es decir, diez horas menos semanales. En cuanto a jornales, de cuatro pesetas que ganaba antes el oficial, ha pasado a percibir hoy 12 y 14 pesetas.

En las peticiones actuales la jornada de trabajo se rebaja en ocho horas semanales y los jornales se elevan sólo en una pequeña parte. Por lo tanto, no es para alarmar con razón sobre si esto será la ruina de la industria. Se seguirá construyendo tanto o más que ahora.

¡Más valiera que nuestros detractores se fijasen en que en todas las subastas y concursos de obras públicas las Empresas concurren a ellos rebajando a veces hasta el 35 por 100 del tipo de subasta! El 20 y 25 por 100 es lo corriente. Y, pese a estas rebajas, las obras se trazan.

Lo que sucede es que en España el estado comparativo de los jornales que existen da, para vergüenza de quien de-

fende este estado de cosas, jornales de cinco pesetas, y claro es que estos jornales de 2,70 pesetas la hora asustan y hacen creer que son una gollería.

Tampoco se tiene en cuenta que en la industria de la Edificación las épocas de paro son frecuentes, y por ello se ha de buscar que haya una compensación en los días que se trabaje.

Además, para que la crisis de trabajo tenga menos intensidad se precisa establecer esta jornada. Automáticamente, ello representará un crecido número de compañeros trabajando superior al actual.

Peró creemos que lo que más alarma es el tono de las bases en cuanto a garantías e intervención de los trabajadores en la admisión y despido de los compañeros, para que el abuso y el capricho de los patronos terminen.

Se procura corregir muchos defectos que hoy existen y que producen incidentes y conflictos.

Rodeando a estas peticiones de un ambiente de antipatria, lo que se busca es que los negocios de los patronos los encuentren justificados, y que si es preciso ir a la huelga tenga ésta la hostilidad de la opinión pública.

No nos arredra esta táctica que están desarrollando nuestros enemigos. Cuando se cumplan los plazos, si no ha habido contestación, se irá a la huelga con el decidido empeño de triunfar, de vencer.

La novedad que pueden ofrecer estas bases es que no pasarán por el Jurado mixto. Se presentarán francamente a los patronos.

La razón de proceder así es porque si llevásemos a los Jurados mixtos las bases de trabajo de los treinta oficios de la Edificación para su discusión no terminaríamos su aprobación en menos de dos años, y a esto hay que añadir los recursos que interponen los patronos cuando se aprueban contra lo que ellos desean.

Sentimos que los patronos hayan hecho inservible este organismo, con sus argucias y sus resistencias pasivas, para realizar en ellos una obra eficaz, rápida y comprensiva, pues esto corresponde a nuestros deseos de que los Jurados mixtos cumplieran una función social cual nosotros esperábamos. Mas los hechos recientes nos demuestran que su labor está a merced de los vaivenes de la política, y por ello no tenemos más garantías que la organización, la que cada día tenemos que cuidar con más atención para que su fuerza esté siempre presta a emplearse en términos que impidan que los patronos nos arrebaten nuestras conquistas, y que ella sola, exaltando el espíritu de clase y revolucionario de los trabajadores, baste para que cuanto sea preciso lograr para hacer más llevadera nuestra vida en el régimen capitalista se lleve a cabo con rapidez y decisión.

Ahora, trabajadores de la Construcción, quizá nos espera esta prueba de nuestra energía y de nuestra inquebrantable decisión, y esperamos que, como siempre, la unión de todos nosotros vencerá a la clase patronal de la Construcción.

Gráfica Socialista: San Bernardo, 82

Los patronos amenazan con el "lock-out". Bueno, que se atrevan. Su torpeza y su soberbia no alcanza a descubrir otros medios para oponerse a nuestras justas reivindicaciones.

TELEFONO

11637